

## PREMIO MANUEL DE LEKUONA AÑO 1985 AL DR. JUSTO GARATE

**Su contribución a los estudios vascos  
y a la Sociedad de Estudios Vascos**

**ANDER MANTEROLA**

**Vicepresidente por Bizkaia de Eusko Ikaskuntza**

Agintari agurgarri, Eusko Ikaskuntzaren Batzordeko ordezkari, Jaun-andreok.

Justo Garate mediku jaunak MANUEL LEKUONA saria jasoko du gaur. Eusko Ikaskuntzak 1983 urtean ezarri, eta erakunde beronen Batzorde Iraunkorrak urtero-urtero, euskal kulturaren alde egin duen *lan osoagatik* nabarmendu den personaren bati ematen diona.

Garate irakasleak gorazarre eta aitorten akademiko ugari jaso izan ditu bere bizitzan zehar, medikuntza arloan egin duen irakaste eta zientzi lanagatik. Beste alde batetik, hainbat eta hainbat kultura ta zientzia erakundek, euskaldun eta erbestekok, dute berau bazkidetzat, bazkide sortzailea batzutan, numeroa edo ohorezkoa beste batzutan.

Orain hamar urte, 1977.ko Urrian, gure Herrian demokrazia ezarri berri zela, Euskal Herriko Unibersitateak Ohorezko Irakasle izendatu zuen. Orduantxe izan genduen gutariko askok bera aurrez-aurre ezagutzeko aukera, bere izena eta lanak urte asko lehenagotik jakinak bazitzaizkigun ere.

Bost urte geroago, 1982.ko Abenduaren 2an, Euskal Herriko Unibersitate berorrek *Honoris Causa Doktore* izendapena aitortu zion.

Gaur, jazokune hartarik bost urtegarrenera, Eusko Ikaskuntzak agiriko gorazarrea egiten dio bere bazkide gurenenatariko bati.

Arazoi bi izan dira Eusko Ikaskuntzaren Batzorde Iraunkorra, 1985 urteko MANUEL LEKUONA Saria aho batez Justo Garateri ematera bultzatuko dutenak. Lehenengo eta behin, euskal kulturaren alde arlo desberdinetan egin duen ikaragarriko lana; hor dugu honen lekuko bere bibliografi-sorkuntza ugaria. Egia esan, jakinminenez edo ezinbestez euskal giza azterlanetara hurreratu den edozeinek, gai bat edo bestea dela (historia, biogratia, bibliografia, etnologia, hizkuntzalaritza, kartografia, toponimia, biologia), topo egingo zuen, nahi ta nahi ez, Garate doktorearen obra, artikulu, hitzaurre, ohar, apunte edo erantzunen batekin.

Baina meritu gehiegizko hauen ondoan, bada beste arrazoi bat ere, barru-barrukoa eta bestearen bestean aipagarria. Ospakizun honetan esker onez eta begirunez aitortu nahi genioke; 20gn. hamarkadatik eta gehiago etengabe Eusko Ikaskuntzarekin izan duen lotura sendoa. Ia 70 urte dira ordurik hona.

El Dr. Justo Gárate recibe hoy el premio MANUEL DE LEKUONA instituido por la Sociedad de Estudios Vascos el año 1983 y que es concedido anualmente por la Junta Permanente de Eusko Ikaskuntza a una personalidad que se haya distinguido por su *obra total* en favor de la cultura vasca.

El profesor Gárate ha recibido a lo largo de su vida múltiples homenajes y reconocimientos académicos por su labor docente y científica como profesional de la medicina. Por otra parte, son numerosas las instituciones culturales y científicas, vascas y extranjeras que se honran de contarle como miembro, fundador en unos casos, de número o de honor en otros.

Hace diez años, en octubre de 1977, recién instaurada la democracia en nuestro País, la Universidad del País Vasco le nombró Profesor Honorario. Entonces tuvimos muchos de nosotros la ocasión de conocerle personalmente, si bien su nombre y sus escritos nos eran familiares desde muchos años antes.

Cinco años más tarde, el 2 de diciembre de 1982 la misma Universidad del País Vasco, le invistió con el título de Doctor Honoris Causa. Y ahora, a los cinco años de aquel acontecimiento, la Sociedad de Estudios Vascos rinde un homenaje público a uno de sus miembros más cualificados.

Dos han sido las razones que la Junta Permanente de la Sociedad ha tenido en cuenta al conceder unánimemente este Premio MANUEL DE LEKUONA correspondiente al año 1987, a D. Justo Gárate. La primera de ellas, su ingente labor en diversos campos de la cultura vasca como lo atestigua su extraordinaria producción bibliográfica. En efecto, quien quiera que se haya asomado por curiosidad o por necesidad a los estudios de temas humanísticos vascos en sus muy diversos aspectos (historia, biografía, bibliografía, etnología, lingüística, cartografía, toponimia, biología) se habrá topado inevitablemente con una obra, con un artículo, con un prólogo, con una nota, con una reseña o con una réplica del Dr. Gárate.

Pero junto a estos sobrados méritos hay otra razón más entrañable y no menos digna de ser destacada. En este acto no podemos dejar de hacer patente con reconocimiento y agradecimiento, su permanente y activa vinculación a Eusko Ikaskuntza ya desde los inicios de los años 20. Hace de esto cerca de 70 años.

Pero si es obligada no es fácil la tarea de hacer una *laudatio* como corresponde a la personalidad de nuestro homenajeado. Una evocación que dadas las características de este acto necesariamente ha de ser breve y resumida.

D. Justo Gárate Arriola nació en esta Villa de Bergara con el siglo. Su biografía ofrece consecuentemente esta diafanidad cronológica: los años del siglo XX corren con su edad.

Era un brillante e inquieto estudiante de medicina, cuando en 1921 se vinculó a la Sociedad de Estudios Vascos como socio-alumno. El mismo ha confesado que fue el primer alumno universitario que firmó una petición de Universidad Vasca redactada ese mismo año por el Secretario General de la Sociedad de Estudios Vascos, D. Angel Apraiz. Pero su inquietud en la reclamación de la institución universitaria para el País Vasco, no se limitó a esta firma de petición. En los archivos de Eusko Ikaskuntza se conserva un interesante documento de tres cuartillas sin firma, pero con la inconfundible grafía de Justo Gárate; es un proyecto para la creación de la *Asociación de Estudiantes Vascos*. Contiene 18 puntos numerados y por la respuesta adjunta

de D. Angel de Apraiz a “su querido amigo Gárate” se deduce que es anterior al 23 de diciembre de 1921.

Todavía era alumno interno del Hospital de Basurto cuando propuso un plan de estudios pre-clínicos de la carrera de Medicina, que fue publicado en 1923 como apéndice a las Actas del III Congreso de Estudios Vascos que había tenido lugar en Gernika el año anterior.

Una vez obtenido el doctorado en 1924, durante varios años amplió sus estudios médicos en diversas Universidades y centros europeos: Friburgo, Heidelberg, Berlín, Munich y más tarde en París y Londres.

Pero su vinculación, afectiva y efectiva a la Sociedad de Estudios Vascos no fue interrumpida por este distanciamiento geográfico. La Sociedad de Estudios Vascos conserva en sus archivos 112 cartas cruzadas durante el período 1921-1923 entre Justo Gárate y D. Angel Apraiz o D. Fausto Arocena, secretario general y vicesecretario de la Sociedad. ¡Interesante material documental este para aquél que emprenda la redacción de una biografía de nuestro homenajeado!

Su primera colaboración en la Revista Internacional de los Estudios Vascos, que en 1922 había pasado a ser publicación de la Sociedad, es enviada desde Freiburg in Baden, en Octubre de 1924 y lleva este curioso título: *Una pregunta*. Había leído el Dr. Gárate un poema del poeta alemán Wieland publicado en 1780 y se preguntaba cuál era “ese gran juramento del pueblo vasco” al que alude el mencionado poeta y en qué circunstancia histórica está basada esa afirmación. Esta pregunta es todo un preludio de sus futuras investigaciones en la bibliografía alemana inglesa o francesa.

Su participación en la Revista Internacional de los Estudios Vascos fue ininterrumpida hasta 1936, sumando sus colaboraciones hasta un total de 46 artículos en ese período de 14 años. No es de extrañar que fuera uno de los colaboradores más queridos y respetados del fundador y director de la R.I.E.V., D. Julio de Urquijo.

D. José Miguel de Barandiarán había creado el año 1920 una publicación pionera en el campo de la etnografía vasca: El *Anuario de Eusko Folklore*. Esta revista, desde su inicio, fue publicación de Eusko Ikaskuntza y en ella colaboró Gárate en más de una ocasión; así como en el Boletín de la Sociedad: *Eusko Ikaskuntzaren Deia* o en otras publicaciones de aquel tiempo: *Euskal Erriaren Alde* y *Euskal Esnalea*.

Participó como profesor en Cursos de Verano organizados por nuestra Sociedad, y tomó parte con la organización del VI Congreso de Estudios Vascos que tuvo lugar en Bilbao en 1934.

La Junta General de Eusko Ikaskuntza, celebrada en Pamplona el 11 de setiembre de 1932, le nombró Vocal de su Junta Permanente para el cuatrienio 1933-1937. Componían esta Junta, entre otros, destacadas autoridades intelectuales como: Arturo Campión, Julián Elorza, Serapio Múgica, Angel Apraiz, Julio de Urquijo, Telesforo de Aranzadi, José Miguel de Barandiarán, Severo Altube, Manuel de Lekuona, P. Donostia, Joaquín Irizar, Juan de Zaragueta, Manuel de Irujo, Luis Oroz, Aingeru Irigarai y Miguel Elzo. Formó así parte de aquella Junta Permanente que no pudo concluir su mandato por la violenta irrupción del levantamiento militar de 1936 y la consecuente guerra que colapsó todas las actividades culturales e institucionales vascas.

En 1936, D. Justo Gárate era aparte de un brillante profesional médico,

como lo ha proclamado en su comunicación el Dr. Goti, una autoridad en las letras vascas como ensayista, como biógrafo, como historiador y como lingüista.

Había traducido del inglés a Borrow, *La Biblia en España*; del francés a Chao, *Viaje a Navarra*; del alemán varias obras de Humboldt. En 1933 había editado *Guillermo de Humboldt. Estudio de sus trabajos sobre Vasconia*. En 1935 salieron a la luz *sus Ensayos Euskarianos* obra a la que tengo un especial afecto por haber sido mi primera lectura vasca, cuando aún era un adolescente. En 1936 publicó *La época de Pablo Astarloa y Juan Antonio Moguel*.

La floreciente etapa de aquel renacer de los estudios vascos quedó violentamente agostada con el estadillo de la guerra de 1936, y muchos de sus protagonistas, entre ellos el Dr. Gárate, tuvieron que dispersarse en difíciles y prolongados exilios. Pero ciertos espíritus humanos son capaces de superar las pruebas más duras y se agigantan ante ellos.

Años antes, en Octubre de 1923, el joven Dr. Gárate, a raíz de ciertas dificultades que habían surgido para ampliar sus estudios en Alemania, le escribía desde Bilbao a D. Angel Apraiz, Secretario General de Eusko Ikaskuntza: "No esté Vd. triste por lo que me sucede, que tengo un fuerte sentimiento autístico como ahora se dice en siquiatria y no me desanimo por nada".

El Dr. Gregorio Marañón, cuyo centenario precisamente celebramos este año, contactó con nuestro homenajeado en aquellas duras circunstancias de guerra y exilio. Permitidme aportar el testimonio que aquel ilustre sabio español daba de este encuentro, años más tarde, en el diario *La Nación* de Buenos Aires:

"Justo Gárate es el primer humboldiano español. Era uno de los más respetados médicos del País Vasco cuando la tempestad civil le hizo ausentarse de España. Yo, barrido por los mismos vientos, lo encontré en París lleno de esa serenidad que surge en las horas amargas cuando el alma tiene una noble condición. Sin duda le ayudaba a ella su vasto conocimiento de la historia que, cuando es, en verdad, una lección y no un pasatiempo, nos hace comprender hasta lo que aparece incomprensible".

Esta sintonía de actitudes se producía entre dos personas doblemente ligadas por sus vocaciones médica y humanística.

El exilio supuso, a no dudarlo, extraordinarias dificultades para D. Justo Gárate y su familia. Pero de ninguna manera menguó su producción en el campo de la vascoología. Al contrario, me atrevería a decir que es precisamente a raíz del exilio cuando comienza la etapa más productiva en sus aportaciones a los estudios vascos. Temas iniciados o apuntados anteriormente y tenazmente proseguidos a lo largo de muchos años, aparecerán ahora de su pluma en forma de publicaciones monográficas. Así, en 1942, con el seudónimo de Eneko Mitxelena edita en Buenos Aires, *Viajeros extranjeros en Vasconia*. En 1943 aparecerá una obra suya que sorprende por su basta erudición, *Cultura biológica y arte de traducir*. En 1946 editará *El viaje español de Guillermo de Humboldt 1779-1780* que mereció una reseña del antes aludido Dr. Marañón.

Sus contribuciones a los estudios vascos no se van a limitar a una labor investigadora individual. El ha heredado aquel espíritu institucional de la Sociedad de Estudios Vascos de la preguerra. En 1950, impulsa y participa en

la creación en Buenos Aires del Instituto Americano de Estudios Vascos. En él, los intelectuales vascos residentes en Argentina, tanto nativos como exiliados, aunarán sus esfuerzos en la investigación de temas que atañen a la cultura del Pueblo Vasco, creando a la vez el Boletín del Instituto Americano de Estudios Vascos, que se viene publicando ininterrumpidamente hasta hoy.

Este boletín tiene dos lemas: uno de ellos, junto al emblema del roble, réplica de aquél que adoptó la Sociedad de Estudios Vascos, reza: *Gurea Berritzen*. El segundo, sugerido, presumo, por D. Justo Gárate y que aparece bajo la cabecera de la revista, dice: *Ustea ez da jakitea*.

Sea como fuere, y luego nos lo aclarará D. Justo, ambos lemas creo que resumen el *espíritu innovador* y el *rigor en la investigación*, que han caracterizado la labor del Dr. Gárate.

No faltan hoy en día críticas tanto a los temas, como a los métodos que se emplean en los estudios vascos. Según una de estas críticas, quizá la más generalizada, se observa cierta fatiga en los estudios vascos. Fatiga o rutina que se debería fundamentalmente al *isolement* en el que se han desarrollado estos estudios en las últimas décadas.

No se podría aplicar esta crítica al Dr. Gárate. El ha plasmado en los temas por él estudiados y en los métodos por él empleados aquel espíritu de renovación que caracterizó a la Sociedad de Estudios Vascos desde su fundación: esto es, la apertura al saber universal y la rigurosa y escrupulosa aplicación de este saber a lo particular.

Su aportación bibliográfica a temas vascos ha sido extraordinaria y su rigor y precisión en numerosos temas por él tratados además de abrir nuevas perspectivas, han obligado a rectificar tesis o afirmaciones que hasta entonces eran comúnmente aceptadas.

Sería imposible enunciar siquiera los temas tratados en su abundante bibliografía, aunque ésta la limitaríamos a los temas vascos. Pero no quisiera dejar de resaltar el dinamismo que ha caracterizado a D. Justo Gárate en ésta su contribución a la vascolología.

A raíz de la terminación de la guerra mundial, en 1945, comenzaron a surgir, primero entre los grupos exiliados y más tarde en el interior del País, diversas publicaciones científicas y culturales de carácter vasco. Todas, y me veo obligado a repetir para que no se tome esta afirmación como un mero recurso literario, *todas* estas publicaciones han tenido como colaborador al Dr. Gárate. Se aproximarán a trescientos los artículos por él publicados desde entonces hasta hoy en estas revistas; en aquella prestigiosa revista *Eusko Jakintza*, que bajo la dirección de D. José Miguel de Barandiarán se publicó en Sara entre 1947-1953; en *Euzko Gogo*, aquella primera publicación en euskera que comenzó a aparecer en Guatemala bajo la dirección de Zaitegi en la década de los años 50; en los cuadernos de humanismo vasco *Gernika*; amén de los más de 60 artículos publicados en el *Boletín del Instituto de Estudios Americanos*, antes mencionado.

Pero en este quehacer D. Justo nunca ha sido un exiliado. En efecto, pasan de 50 los artículos escritos por él en el *Boletín de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País* a partir de 1947. Ha colaborado además en *Munibe* de San Sebastián, en *Príncipe de Viana* de Pamplona, en *Euskera*, órgano de Euskaltzaindia, en *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra* en *Fontes Linguae Vasconum*, ambas editadas en Pamplona; en el *Boletín de la*

*Institución Sancho el Sabio de Vitoria*, o en el *Boletín de Estudios Históricos de San Sebastián*, por mencionar solamente las más conocidas.

Tampoco ha cesado en la publicación de importantes monografías como *El Carlismo de los Vascos* que, con un desenfadado prólogo del Profesor Lacarra, publicó en 1980 y el estudio sobre *La Covada Pirenaica* estudio que D. José Miguel de Barandiarán en su prólogo califica de exhaustivo y que ha sido publicado recientemente en los Cuadernos de Sección de Antropología y Etnografía de Eusko Ikaskuntza.

D. Justo Gárate junto con D. José Miguel de Barandiarán que nos preside en este acto, con D. Manuel de Lekuona cuya ausencia debida a una grave enfermedad lamentamos sentidamente, con D. Joaquín de Irizar, D. Manuel de Irujo y D. Aingeru Irigarai, estos tres ya fallecidos, firmaron hace once años, el manifiesto de los supervivientes de la Junta Permanente de la Sociedad de Estudios Vascos en 1936.

En este manifiesto se decía que la última Junta Permanente de la Sociedad, elegida en el mes de noviembre de 1934, y que era y sigue siendo órgano de la misma, no hizo renuncia a los derechos de la Sociedad ni abandonó en ningún momento la idea de que ésta pudiera volver a funcionar algún día si para ello se presentaran las condiciones mínimas necesarias.

Y en unánime acuerdo, y en la seguridad de ser los legítimos depositarios de la continuidad estatutaria de la Sociedad, estimaban que había llegado la hora de que Eusko Ikaskuntza reanudara su vida normal y volviera a ponerse al servicio del pueblo vasco y de su cultura.

En este manifiesto se hacía un llamamiento a las nuevas generaciones para que se incorporaran al proyecto originario de la Sociedad de Estudios Vascos. Este llamamiento iba dirigido a los hombres y mujeres de todas las ideologías y de diversas opiniones políticas, científicas o lingüistas, provenientes de todos los territorios vascones, unidos en fraternal tarea al servicio del Pueblo Vasco.

Alguien ha dicho recientemente que la verdadera tradición no consiste en guardar las cenizas, sino en conservar viva la llama. Estos hombres nos han conservado y transmitido lo mejor de la tradición vasca; el espíritu de una constante renovación.

El año 1927, estando en Londres, el joven Dr. Gárate había renunciado a seguir disfrutando de una beca de ampliación de estudios en el extranjero. Quería volver a su tierra “porque no quería ser demasiado extranjero”.

Diez años más tarde, en 1937, por azarosas circunstancias, emprendía con su esposa Itziar y sus hijos, el camino de un forzado exilio e iniciaba, imprevistamente, la larga etapa americana de su vida. Tan larga que se ha prolongado hasta hoy.

En Argentina se vio obligado a rehacer su vida, comenzando por efectuar brillantemente su reválida académica en la Plata a los ocho meses de su llegada. El día de su reválida fue el 18 de julio de 1938. ¡Qué casualidad!, comentaba él mismo con su fina ironía.

En este orden de casualidades, o más bien de providencia, hay otra fecha que él lleva anotada en su biografía. Dejando atrás Bilbao camino del exilio, estuvo cuatro días en Santander en casa de Usandizaga. Los dramáticos acontecimientos que se vivían en aquellos días no le impidieron leer a Schiller y Goethe y sus sarcasmos sobre los Weltverbesserer o “mejoradores del

mundo”, y ya con un pie en el barco del exilio, el mismo lo dice: “*renuncio a mejorar el mundo en el aspecto político*”.

También es casualidad, o providencia, aquel día era 20 de junio de 1937, hoy hace justamente 50 años.

Cincuenta años de ausencia del País Vasco no han sido en su caso cincuenta años de alejamiento espiritual. El ha llevado el País Vasco en su corazón y en su mente. Y si renunció a las mejoras políticas jamás renunció a trabajar por la ciencia y por la cultura. Ha sido un infatigable trabajador en su vocación médica y humanista. El ha contribuido notablemente a impulsar la cultura y los estudios vascos.

Reciba, don Justo, mediante este premio simbólico, el reconocimiento de Eusko Ikaskuntza, por su extraordinaria contribución a la cultura vasca a lo largo de su vida.

## **APORTACION AL CONOCIMIENTO DE LA VIDA Y LA OBRA DEL PROF. DR. D. JUSTO GARATE Y ARRIOLA**

**Prof. Dr. José Luis Goti Iturriaga  
Miembro de Eusko Ikaskuntza**

Cuando Eusko Ikaskuntza solicitó mi colaboración, me sentí, por qué no decirlo, honrado, pero también preocupado, por la responsabilidad que adquiriría. No podía negarme a participar en un homenaje público a una figura tan preclara de la medicina vasca como Justo Gárate, pero temía que no lograra sintetizar, en breves minutos, su aportación a la ciencia médica.

Según avanzaban mis pesquisas, me vi pronto compensado por la riqueza intelectual de este médico excepcional, que si inicialmente estimaba y valoraba; ahora lo admiro profundamente.

Las dificultades del trabajo surgieron al comprobar que el profesor Gárate ha intentado dar respuesta a cuantas interrogantes han surgido en su derredor de hombre, de vasco y de médico.

Puede afirmarse que en su larga trayectoria ha cuajado hoy como una de las personalidades científicas vascas más ilustradas y mejor definidas precisamente por su amplio saber interdisciplinar.

En una breve síntesis biográfica debemos consignar su nacimiento en Vergara al comienzo de siglo, hijo de emigrantes vascos a la Argentina, nieto de baserritarras y hermano mayor de una fratria de siete. Su padre y su madre, Benito y Benita, protagonizaron una historia sentimental muy bella y que algún día puede merecer un largo comentario.

Esta casado con Iciar Aróstegui, su entrañable compañera, con quien tuvo cuatro hijos, todos nacidos en Vizcaya.

Cuando contaba tan sólo un año, sus padres volvieron a la Argentina y más tarde fijaron su residencia nuevamente en Vergara.